

en 190, recoge de forma exhaustiva los datos relativos a este personaje, influyente libertino, de origen frigio (pp. 117 ss.), que es además reconocido en una inscripción con el cargo de *a cubiculo* (p. 103, n. 32). Pero el retrato herodiano de Cleandro es en exceso retórico y debe contrarrestarse con las informaciones dioneas, de un lado, y con los datos aportados por la *Vita Commodi* de la *Historia Augusta*. En la valoración crítica de su «poder» real conviene distinguir los datos fiables (nombramiento de hasta 25 cónsules bajo su prefectura), que pueden, asimismo, ser documentados por otras vías, de los que no lo son (aspiración a la *purpura*, impensable para un ex-esclavo en la sociedad imperial romana), aunque Alföldy hace depender esta fiabilidad del escaso valor histórico de la obra herodiana (pp. 101 ss. y espec. p. 125), si bien cabría aplicar similares criterios a los otros dos testimonios. De extraordinaria utilidad es, sin embargo, la recopilación de los datos prosopográficos (pp. 117 ss.) para reconstruir el entorno sociopolítico de este conflictivo «momento» de la evolución política romana, que se considera tradicionalmente como el inicio de la crisis.

La segunda aportación inédita lleva el sugestivo título de «Der Fall der Fälle» (La caída de las caídas), lo que equivale a considerar el conocimiento de ésta como paradigma para el estudio histórico de cualquier otro proceso de decadencia. El problema es que esta «decadencia» ha sido repetidamente contestada desde la ya lejana obra de E. Gibbon (1776). Hasta 500 teorías diferentes son recogidas en la voluminosa revisión de Demandt. Además, el fenómeno genérico de la «caída» hoy plantea otros problemas historiográficos más concretos —aunque igualmente teóricos—, como elaborar una periodización satisfactoria del proceso, determinar el grado de continuidad o discontinuidad, valorar la vertiente revolucionaria de la transición tardoantigua. Aun reconociendo la utilidad de la síntesis de Demandt, Alföldy resalta la dificultad de definir adecuadamente estos términos aplicados a una «clara evolución» de cuatro siglos de historia romana. Ni siquiera los seis tipos de causas propuestos en la obra de referencia (religiosas, sociales y económicas, naturales, políticas [internas], culturales o fisiosóficas, y políticas [externas]) arrojan resultados satisfactorios.

En definitiva, *KRR* de G. Alföldy es una obra de cómodo manejo, clara utilidad y sugestiva en no pocos aspectos, sobre todo para quien no esté todavía familiarizado con la «feature» de la producción historiográfica del autor: la búsqueda incesante de «lagunas» de investigación y la revisión de los datos aportados por la documentación histórica como forma idónea de hacer progresar nuestros conocimientos. Pero el problema es que, por esta vía, nuestro conocimiento no siempre avanza, sino que, en ocasiones, simplemente aumenta. Habrá que seguir buscando.

G. BRAVO
Historia Antigua (U M)

R. MACPERSON. *Rome in Involution. Cassiodorus Variae in their literary and historical setting*. Pozman, Uniwersytet im. Adama Mickiewicza Poznaniu. Pozman, 1989. 367 págs.

Las *Variae* de Casiodoro poseen la cualidad de ser una de las pocas correspondencias oficiales que se han conservado desde el mundo romano. Una venerable tradición del estudio de las obras de este autor, que incluye a Mommsen o Momigliano, reserva a esta fuente un lugar especial como testimonio de los avatares en el final de la estructura

política romana. Y, naturalmente, para las formas de expresión que surgieron de ella. En este sentido, *Rome Involution* declara como finalidad el análisis de algunas formas de comunicación contenidas en las *Variae*, reconstruyendo los ámbitos políticos y culturales en los que vivió el efímero reino ostrogodo. Las cinco partes del libro quieren componer un panorama del significado de una parte de la cultura clásica en él: los contenidos ideológicos de la retórica superviviente, de las formas de expresión eclesiástica, etc.

La introducción describe de forma sintética los lenguajes de la Autoridad, desde el augústeo hasta el bajoimperial. Utiliza como hilo conductor su conocida evolución, y la de diferentes formas en las que este solemne y terrible formulario fue afectando a otros ámbitos (como la Medicina o la Teología) para alcanzar la persistencia en la cultura romana en los reinos occidentales desde el siglo V. El análisis de las formas de expresión de la autoridad a partir del siglo III, en cuya formación se integran aspectos de la cultura clásica, viene a recordar el papel de protagonismo que irá adquiriendo en la formación de los mensajes y vía estado romano, la clase que poseía la cultura literaria. Para M., la asunción por las clases aristocráticas de un papel predominante en los territorios ocupados a partir del siglo V por los invasores enquistará a la cultura de comunicación que ostentaban, mientras estimulaba estrategias de adaptación a las necesidades de los nuevos amos. Las formas del lenguaje de autoridad, las formas de expresión practicadas y con ello la retórica bajoimperial, consiguieron sobrevivir en unas nuevas estructuras políticas que los utilizaron para la propia gobernación.

Una segunda parte se dedica a construir un esquema general de la creación y desarrollo del reino ostrogodo para después analizar aspectos internos de la comunicación entre la mayoría latina y una minoría gótica reacia a la integración: aprovechado por el autor para introducir la figura de Casiodoro y los basamentos de su famosa concepción de un reino romano-gótico. Después (*Italy and the Latin West*) describe el entorno religioso y las relaciones grupales dentro de él, destacando actividades de defensa como la del obispo Enodio, para tras ello, el análisis de los textos, *The Language of and Imagery of the Variae*, contiene una reflexión sobre la transformación de los mensajes que reflejan un eclipse del individuo como ideal, o imagen, en un mundo institucional concebido como estático y sin cambio.

La quinta parte, *The Passing of the Old*, se compone de dos capítulos, el primero, dedicado a explicar la disolución del reino ostrogodo por la debilidad de sus basamentos y por la influencia que ejercieron los acontecimientos eclesiásticos (la reunión de las iglesias en 519) para llevar a la aristocracia romana y a la población católica contra un Teodorico que se veía enfrentado a la tendencia centrífuga de la organización social (poder de los señores feudales, decadencia de las ciudades, etc). Y un segundo capítulo, en donde se desarrolla una suerte de resumen sobre las tendencias finales de la cultura literaria clásica, y la clase que la defendía, disuelta entre los reinos de visigodos, francos y ostrogodos. Este marco servirá para explicar la desaparición de géneros clásicos enfrentados a la ideología cristiana. Un medio social de rápida adaptación y asimilación en Occidente, que en Italia llegaría a romperse en la persecución.

Debe destacarse el análisis que se hace (y el libro no es un libro de Semiótica), de un complejo eclesial que ejerció, simultáneamente, dos expresiones, la que podríamos llamar vulgarizante y otra que recogía legados (y sólo algunos) de la tradición secular clásica. Uno de los aspectos más interesantes es el acercamiento a las formas de comunicación en conflicto. El paso de una educación clásica en la que se cuidaron las más refinadas hasta las expresiones de, por ejemplo, Gregorio de Tours, donde puede com-

probarse cómo los significantes se adaptaron paulatina y exclusivamente a las necesidades de comprensión de las masas. Se abandona la ortografía clásica, las formas de expresión en las que muchos de los propios eclesiásticos se habían formado para terminar autojustificando el cambio como una transformación querida por Dios. En este sentido, es la diferencia entre el *Latin*, en el que fueron escritas las *Variae*, y aquel otro, en el que después fueron escritas la *Institutiones*. Las reminiscencias de una tradición secular que al parecer no va a sobrevivir en un mundo en el que sólo tienen cabida los más fuertes y preparados, así se explica que (p. 244): *The massacres and economic ruin of the aristocracy during the reconquest and Lombard invasions on the one hand and the renewed copying of the Scriptures and Church Fathers by clerical and monastic milieux on the other account for the fact that the manuscript annotations of the second half of the sixth century, such as survive, are exclusively theological in character.*

Las posibilidades del conocimiento sobre las influencias de la evolución social hacia el lenguaje y viceversa no pueden, todavía, liberarse de conocidas advertencias, por ejemplo, las de Marcel Cohen en su *Materiaux pour une Sociologie du Langage*. Advertencias nacidas de una perspectiva intercultural que se contrastan con lo que ha sido una tradición en investigaciones históricas, entre las cuales debe contarse la del Bajo Imperio. Autores como Fichtenau, MacCormack, Vogt y en especial el libro de Hönig *Humanitas und Rhetorik in spätromischen Kaiser Gesetzen* o, más recientemente, las que son más pertinentes a la comparación con las *Variae*, como son los trabajos de Domenico Vera sobre las *Relationes* de Simmaco, suponen egregios antecedentes. El lenguaje es, ante todo, el instrumento del análisis, pero el objeto es la cultura. Cuando lo que se pretende analizar es el lenguaje en una situación de conflicto entre culturas, ocurre que inevitablemente se concitan problemas de índole general, además de otros sobre los signos distintivos. Pueden ser de los más interesantes el de los límites y origen de la fidelidad frente a las necesidades de la adaptación o el de la capacidad del lenguaje para reflejar la realidad de un cambio. La obra de Robin MacPherson presta su interés a este último: analiza los registros de una fase de cambio cultural, pero sus resultados llevan a discusión al ámbito del primero. Por eso, es posible hablar del trabajo de M. como de un libro sobre la adaptación en situaciones históricas en las que se producen simultaneidad de opciones. Encrucijada que se declara perteneciente a la Historia romana y opciones que en el mismo prefacio se nos presentan según una imagen de Casiodoro sumido en un dilema entre dos culturas que compiten, una clásica esclerotizada y otra vital. También se nos dice, desde el principio, que la elección final de su biografía se explica por esta cualidad de la última.

El momento histórico, así como el personaje que presenta como testigo son únicos y no sólo porque el final del mundo clásico significa un conflicto entre éste, el cristianismo y las culturas bárbaras (no puede olvidarse que el marco referente es el reinado de Teodorico). No es necesario recordar que Casiodoro no es sólo un testigo privilegiado de su época, dada la dignidad que ostentó en la corte ostrogoda, es también el fundador del Cenobio vivariense, y con ello, probablemente, el último en intentar preservar de la inanición la cultura en la que se había existido Roma. Sus obras son las obras religiosas y profanas de un ministro, que vive entre corrientes y problemas de la Italia del siglo VI que le harán, en un cierto momento, alejarse del mundo y de las vanidades que antaño le sometieron. El libro de Robin Macpherson ha pretendido analizar qué es lo que ocurre cuando este cometido de conservación se convierte en conflicto y son dos — o más — las estructuras de adaptación que conviven. También, por eso, si algo se echa de menos es no haber incluido en el guión inicial los problemas del mestizaje. El análisis

sis, entonces, es algo así como el de conductas en el final de un camino: *Men were in the paradoxical position of waiting to destroy an education on which their own intellectual discipline, their ability to formulate and express thought, had been nurtured* (p. 233) y su desarrollo nos proporciona la oportunidad de averiguar, por tanto, algo de las respuestas humanas y de la esencia de su cultura.

FRANCISCO J. MORENO
Universidad Complutense

H. E. HERZIG, y R. FREI-STOLBA, (Hrsg.), *Labor omnibus unus. Gerold Walser zum 70. Geburtstag dargebracht von Freunden, Kollegen un Schülern* Historia, Einzelschriften-Heft 60), Stuttgart, Franz Steiner Verlag, 1989, XVI+287 pp., ilustr.

El presente volumen recoge un total de veintiuna contribuciones en homenaje al prof. Gerold Walser, de la Universidad de Basel, con motivo de su 70 aniversario y en consecuencia también de su jubilación, tras una larga y fecunda carrera docente y de investigación, como perfectamente queda reflejado en la reseña de sus publicaciones que figura en las primeras páginas del libro. Dotado de una extraordinaria capacidad y de amplias facultades científicas, el prof. G. Walser se enfrentó con éxito a los más variados campos que continuamente presenta nuestra disciplina, mereciendo especial mención sus trabajos referentes al mundo germano y sus relaciones con el Imperio Romano, así como su dedicación hacia la civilización persa bajo el gobierno de los Aqueménidas. Asimismo es de destacar su interés por la epigrafía, que se materializó, entre otras contribuciones, en la publicación del *CIL* XVII.2 y en los tres volúmenes que conforman el *corpus* de las inscripciones romanas de Suiza. Esta última línea de trabajo le llevó además a detenerse en el estudio del sistema viario romano, fundamentalmente a través de los *miliaria*, que constituye una de las partes más sustanciosas de su amplia bibliografía.

Con buen criterio, los editores han dividido este homenaje en dos secciones, tratando la primera sobre vías y miliarios, en justa correspondencia con uno de los temas más queridos por el prof. G. Walser, como acabamos de ver; la segunda sección recoge por el contrario trabajos de título más variado en referencia a la historia antigua de Grecia y Roma. La primera parte engloba diez artículos, algunos de ellos dedicados a estudios viarios regionales (A. Donati, *Alpibus bello patefactis*, 21-24; D. H. French, *Aurelius Basileus, Governor of Cappadocia*, 38-44; V. Gerasimova-Tomova y L. Hollenstein, *Drei unpublizierte Meilensteine aus Bulgarien*, 45-58; H. E. Herzig, *Regio XI Italiae: Auf den Spuren Konstantins des Grossen*, 59-69; F. Mottas, *Les voies de communication antiques de la Thrace égéenne*, 82-104; P. Sillières, *La rareté des voies romaines en Hispanie méridionale: explication et conséquences*, 105-112), mientras que otros se fijan en aspectos económicos, administrativos, etc. (L. A. Burckhardt, *Gab es in der Gracchenzeit ein optimatisches Siedlungsprogramm?*, 3-20; R. Frei-Stolba, *Strassenunterhalt und Strassenreinigung in Rom: Zu einigen Paragraphen der Tabula Heracleensis*, 25-37; I. König, *Wirtschaftsräume und Handelswege im römischen Westen*, 70-81; E. Weber, *Zur Datierung der Tabula Peutingeriana*, 113-117).

La segunda parte se centra preferentemente en el mundo romano imperial, ya que tan sólo uno de los trabajos se refiere a la historia de Grecia (H. R. Breitenbach, *Der*